

# GONZALO ROJAS

Recaló en Chillán de Chile ochenta años después de haber surgido al mundo en Lebu, también de Chile, y entre ambos puntos de la geografía austral recorrió y recorre el ancho mundo que nunca le fuera ajeno.

Caracas, Pekín, Berlín, Nueva York, Provo o Uthah han sido algunas de las estaciones más significativas de tan largo peregrinar, y Buenos Aires, México o Madrid los lugares de sus recurrentes visitas.

Apolíneo o dionisiaco, clásico o romántico, ascético o lúbrico, su poesía se ha nutrido siempre de las continuas oscilaciones en que cobrara impulso la espiral ascendente de su creación.

Así ha ido construyendo a lo largo de su dilatada existencia una obra situada en la noble tradición que va del dolorido sentir al sentimiento trágico de la vida, reflejo lúcido de la agónica condición humana que sólo atemperan las pinceladas de humor con que de vez en vez colorea sus páginas.

AUTANA se honra en consagrar este número a quien desde sus inicios diera su adhesión al proyecto de revista internacional de poesía a que su nombre quedaría asociado.

Hace ya muchos años él mismo escribió aquello de que "Ya todo estaba escrito cuando Vallejo dijo: Todavía". Obstinado como él, andino como él y como él poeta de fuste, Gonzalo Rojas, llegado después que él, habrá sabido con su propia obra todavía decir *todavía*.

AUTANA